

Nuevos datos sobre el poblamiento antiguo de la isla de Cabrera (Baleares). Una posible factoría de salazones

Presentamos el hallazgo, en el puerto de la isla de Cabrera (Baleares), de restos de estructuras que parecen tratarse de depósitos de salazones. Se plantea así la posible existencia de una factoría dedicada a la obtención de productos derivados de la pesca, tales como salazones o garum. Aparte de estos depósitos se han localizado otros dos núcleos con material cerámico en superficie cuya cronología denota una importante ocupación romano-tardía de la zona.

Nous présentons la trouvaille, dans le port de l'île de Cabrera (Baléares), des restes de plusieurs cuves de salaison, appartenant probablement à une usine destinée à l'élaboration de produits de la pêche, et de deux autres sites dont le matériel, recueilli en surface, signale une occupation importante de la zone à l'époque romaine tardive.

1. LOCALIZACIÓN.

El archipiélago de Cabrera, situado al sur de la isla de Mallorca frente a las costas de la Colonia de Sant Jordi, está compuesto por un conjunto de islas e islotes entre los que destacan por su tamaño las islas de Cabrera y Conejera (Fig. 1).

En el puerto de Cabrera (Baleares), concretamente en el lugar conocido como "Sa Plageta", se ha localizado un conjunto de depósitos rectangulares, en su mayoría cortados en la roca, ubicados en la misma línea del mar (Fig. 2).

En esta misma zona, se han identificado dos asentamientos más, posiblemente relacionados con la mencionada factoría, uno en el lugar denominado "Es Poveç", y otro en el camino que va hacia "Can Feliu" (Fig. 2).

2. FUENTES ESCRITAS Y DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA SOBRE EL POBLAMIENTO ANTIGUO DE LA ISLA DE CABRERA.

Por lo que se refiere a la documentación escrita -aclarado ya por Amengual (1988) que la Cabrera citada en la Epístola 48 de Sant Agustín no es la balear sino que parece tratarse de la situada al sur de Pisa- la primera referencia que tenemos sobre el poblamiento de Cabrera es la Epístola XIII, 48 de Sant Gregorio Magno, dirigida al defensor Johannes, que data del año 603 y que nos informa acerca de la existencia de una comunidad monástica en la isla:

Quia igitur pervenit ad nos monachos monasterii, quod in Capria insula, quae iuxta Maioricam idem insulam est positum, ita perverse agere ac

vitam sua diversis facinoribus summississe, ut non omnipotenti deo sed antiquo se hosti, quod cum gemitu dicimus, ostendat potius militare.

San Gregorio, Epist., XIII, 47

La documentación arqueológica sobre tierra firme fue revelada esencialmente por J. Camps (1960), cuyas prospecciones, llevadas a cabo a finales de los años cincuenta, permitieron documentar algunos yacimientos tanto en la isla de Cabrera como en la de Conejera.

En la primera se localizaron dos yacimientos:

- *Poblado del Puig de Santa María.* En este poblado J. Camps pudo observar estructuras de planta circular y otras de planta absidal.

- *Poblado de Sa Bassa de l'Olla o Es Clot des Guix.* "Se trata de un poblado de estructura talayótica a base de bloques pequeños colocados en seco. En el centro del conjunto aparecen unas habitaciones rectangulares de estructura muraria de técnica diferente, a base de fragmentos de arenisca retocados, de tamaño regular y montados también en seco" (Camps, J., 1960, p. 189). Entre los materiales recogidos por Camps destacan algu-

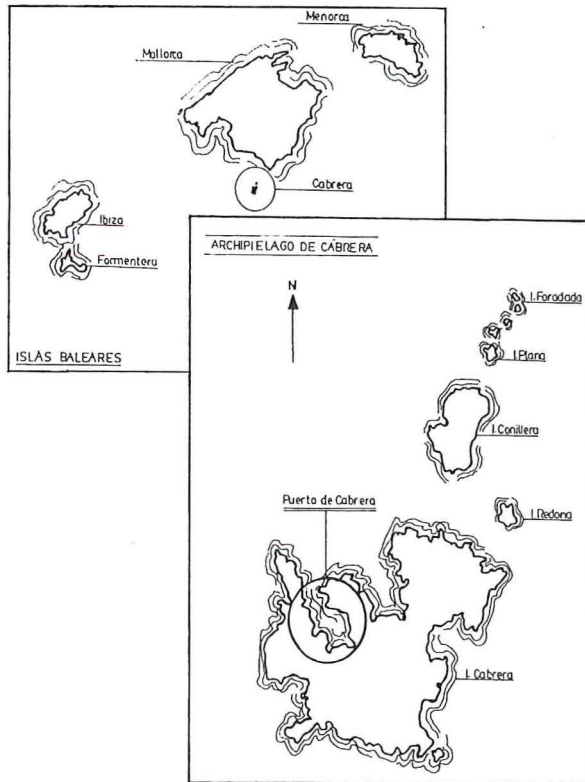


Fig. 1. Mapa de situación del archipiélago de Cabrera.

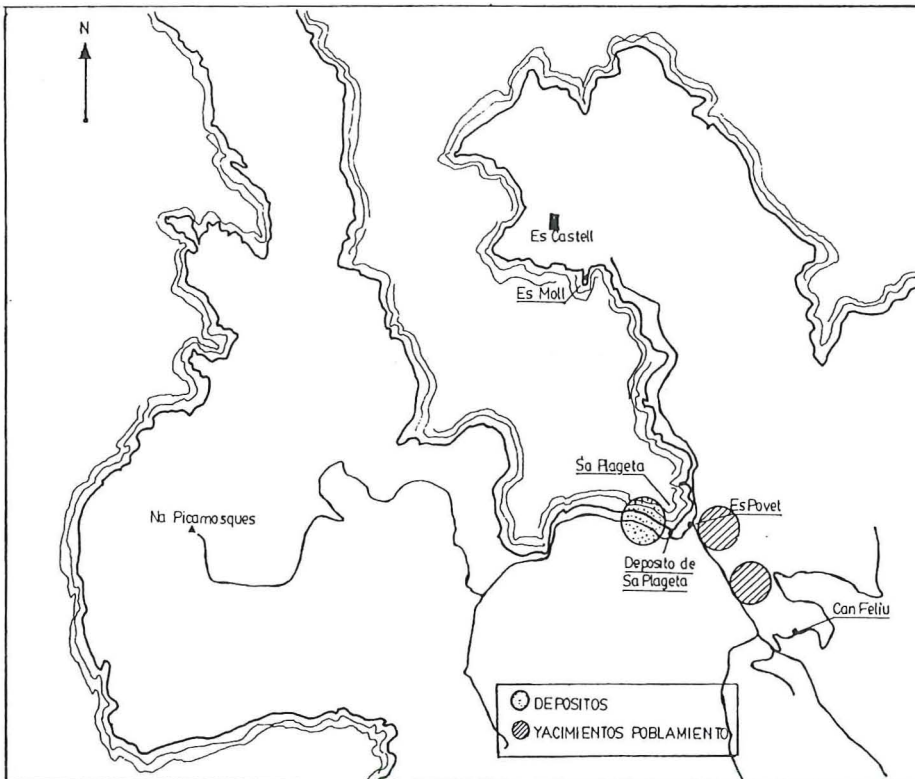


Fig. 2. Plano de situación de los núcleos localizados en el puerto de Cabrera.

nos fragmentos de borde y pared de TSAD con grafitos post cocción y algunos fondos con decoración estampada del estilo A(ii) que puede ser datado entre los años 350 y 420. El conjunto de cerámicas publicadas por Camps recoge algunas piezas de factura tosca que fueron clasificadas como formas nuevas de material indígena (talayótico); sin embargo el estado actual de la investigación permite reclasificar estas piezas como cerámicas de cocina tardorromana modeladas a mano o a torno lento. Entre las formas recogidas destacan dos perfiles que pueden ser asimilados -siempre desde un punto de vista tipológico pues no hemos tenido oportunidad de examinar el material- a la forma Fulford 8, con una datación sugerida entre el 475/500 y el 575/600 en Cartago (Fulford, M. G. y Peacock, D.P.S., 1984, p. 161), aunque su cronología, al menos para el Levante peninsular e Islas Baleares, puede ser rebajada hasta primera mitad del siglo V, en relación a su hallazgo en la escombrera de la calle Vila-roma en Tarragona (TED'A, 1989) y en la cisterna de la villa romana de Sa Mesquida (Sta. Ponça, Calvià, Mallorca) (Orfila, M., 1989). Otra de las formas puede ser asimilada a la forma Fulford 32, datada hacia la primera mitad del siglo VI (Fulford, M.G. y Peacock, D.P.S., 1984,

p.166). La información proporcionada por el material permite plantear la perduración o al menos la reocupación del poblado indígena de Es Clot des Guix en época tardía.

En la isla de Conejera, Camps localizó tres poblados talayóticos, situados en el norte, centro y sur de la isla, en un estado de conservación bastante precario.

En 1979 V. Guerrero recogía en Cabrera algunos materiales en unas ruinas cercanas al puerto, muy enmascaradas por la vegetación y afectadas por construcciones modernas. En 1985 publica los materiales recogidos junto con las fotografías de TSAD que ya diera a conocer J.Camps en 1960 (Guerrero, V., 1985). Entre los nuevos hallazgos, se halla un fragmento de fondo y pie diferenciado de un plato -asimilable quizás a la forma Hayes 104- con decoración estampada constituida por cruces asimilables al motivo 311 de Hayes del estilo E(i), datado entre el 480 y el 540 (Hayes, J.W., 1972, p. 222). Asimismo destacan algunos fragmentos de borde y pared asimilables a la forma Hayes 99.

Si bien como se ha visto los hallazgos sobre tierra firme son escasos, no sucede lo mismo con los hallazgos submarinos. Tras el primer conocimiento de los pecios por parte de pescadores y más tarde



Lám. I. Ubicación de los depósitos en relación a la bocana del puerto de Cabrera (al fondo).

por clandestinos, algunos investigadores se dedicaron a intentar restituir los cargamentos que habían sido diseminados en colecciones particulares. Así, tras una ardua labor, los trabajos de C. Veny y D. Cerdá¹ recuperaron muchos de los materiales y empezaron a concretar la cronología y emplazamiento de algunos de los pecios. En 1982, V. Guerrero publicaba los resultados de unos sondeos en la bocana del puerto de Cabrera y clarificaba las denominaciones, emplazamientos y cronología de algunos de los pecios conocidos hasta el momento². Para el conocimiento de época bajoimperial hay que citar los navíos Cabrera 1 y 3. El primero puede datarse hacia segunda mitad del siglo III (Guerrero, V.M.; Colls, D., 1982, p. 20). El Cabrera 3 transportaba diversos productos envasados en ánforas Dressel 20, Dressel 23, Almagro 50, Beltrán 72, Beltrán 68, Almagro 51 C; junto al cargamento de ánforas ha sido recuperado un importante lote numismático que ha permitido fechar el naufragio a mediados del siglo III (Guerrero, V.M.; Colls, D.; Mayet, F., 1987, pp. 21-224).

3. UNA POSIBLE FACTORÍA DE SALAZÓN: DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS.

El hecho de que se trate de un trabajo de prospección, unido al estado actual del conjunto, parcialmente enmascarado por la maleza y erosionado por la acción del mar, no nos permite, por el momento, definir su perímetro total ni describir con exactitud las estructuras que lo componen.

A pesar de todo, se han podido identificar una serie de depósitos de forma rectangular de distintos tamaños, unos inmediatos al mar y otros en segunda línea, en una cota más elevada, aprovechando el desnivel del terreno (Fig. 3).

Los primeros están recortados en la roca y carecen de ningún tipo de recubrimiento. A este grupo pertenecen los depósitos 1, 2 y 3, siendo el nº 1 el que está mejor definido, conservando lo que podría ser un posible canal de desagüe, mientras que de los otros dos apenas quedan trazas visibles.

A continuación de este primer grupo, en dirección norte, aparece otra serie de depósitos de un tamaño similar construidos con piedras y argamasa y revestidos de *opus signinum* (nº 5, 7 y 8). Delante de éstos, en dirección al mar, aparecen otros dos recortes en la roca (nº 4 y 6). El depósito

6, de un tamaño superior, está situado delante de los depósitos 7 y 8. El nº 9 responde a un recorte de tamaño inferior a los demás y algo más alargado. Por último, se ha identificado, aunque muy erosionado, un depósito (nº10) de grandes dimensiones también tallado en la roca. Próximas a este último aparecen unas oquedades de escasa profundidad de planta circular (nº 11 y 12).

4. CONSIDERACIONES FINALES.

Las características de las estructuras que están a la vista permiten plantear la hipótesis de que se trate de una factoría dedicada a la obtención de productos derivados de la pesca, tales como salazones o garum.

Como se ha indicado en la descripción de las estructuras se dan dos tipologías de depósitos: unos excavados en la roca y sin recubrimiento interior, a la orilla del mar y en posible comunicación directa con éste; y otros construidos con piedras y argamasa y recubiertos de *opus signinum*. Ambas tipologías están bien documentadas en fac-



Lám. II. Detalle del depósito nº 8.

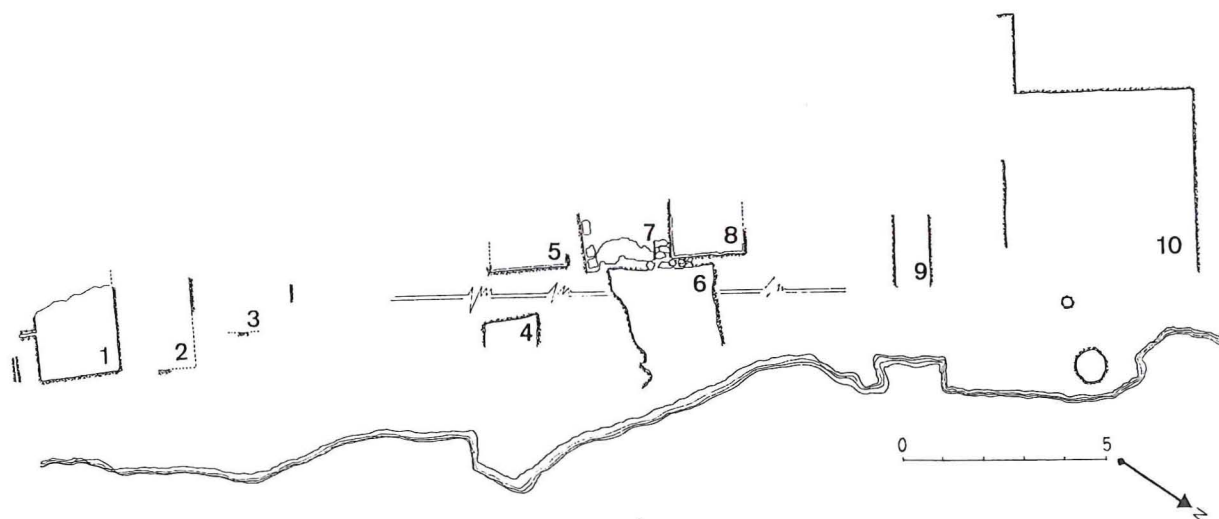


Fig. 3. Croquis de las estructuras localizadas.

torías del Levante peninsular y del norte de Africa (Ponsich, M. y Tarradell, M., 1965). Tal es el caso del conjunto de la Punta de S'Arenal en Jávea donde coexisten ambos tipos; el primero interpretado como vivero y el segundo como depósito de salazones (Martín, G. y Serrés, M^a. D., 1970).

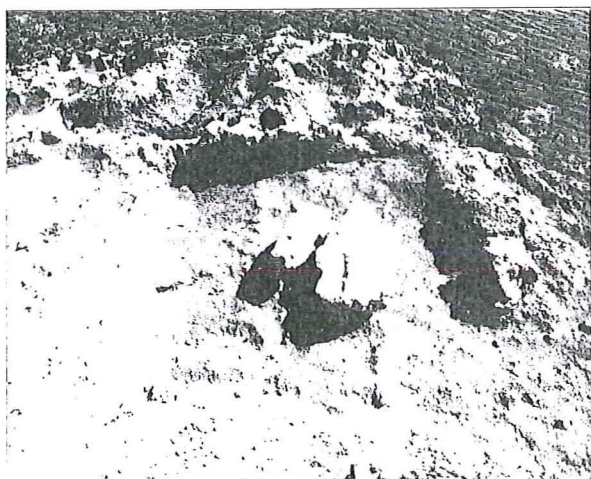
La existencia de depósitos circulares en diversos yacimientos plantea interpretaciones distintas acerca de su funcionalidad. En la Punta de S'Arenal han sido interpretados como cavidades de sujeción de las dolías mientras que en la factoría de Rosas han sido considerados como receptáculos de evacuación de deshechos dada su conexión directa con los depósitos de salazón (Nolla, J.M^a; Nieto, F.J., 1982, p.198). En el caso de Cabrera sólo se ha localizado un posible depósito circular cuya funcionalidad no puede ser definida por el momento.

Si bien los paralelismos tipológicos hacen pensar en una instalación relacionada con la industria de salazones y posible fabricación de garum, existen todavía algunas cuestiones por resolver.

Por lo que se refiere a la obtención del pescado, un arte de pesca que aparece con frecuencia vinculado a las factorías son las almadrabas. Así en toda la costa española del Sur y de Levante y en el norte de Africa, zonas de paso habituales de los atunes y otros escómbridos en sus recorridos migratorios, todavía hoy muchas de las almadrabas modernas están localizadas junto a antiguas factorías de sala-

zón, por lo que es probable que en esos mismos emplazamientos estuviesen situadas ya las almadrabas en época romana (Ponsich, M.; Tarradell, M., 1965, p.97). En la isla de Cabrera, alejada por lo que parece de estas rutas migratorias, no se tiene constancia de la existencia de almadrabas, si bien en la zona se da la pesca de especies de la familia de los escómbridos (atún, caballa, melva,...) y otras muchas especies, que podrían justificar la existencia sino de una producción a nivel industrial sí suficiente para un consumo local.

Otro problema que se plantea es el abastecimiento de sal, imprescindible para la existencia de este tipo de industria, lo que motiva que, en numerosas ocasiones, las factorías de salazón se encuentren en las proximidades de salinas (Ponsich, M.; Tarradell, M., 1965). En el caso de Cabrera, la ausencia de salinas en las inmediaciones del yacimiento, pudo haberse subsanado mediante otros métodos de obtención de la sal a partir del agua del mar o por medio de su transporte desde las salinas de la Colonia de San Jordi (Guerrero, V.M., 1987), situadas en el sur de la isla de Mallorca. En esta zona se han localizado dos yacimientos sin estructuras que han sido interpretados como campamentos de explotación de las salinas. Esta explotación parece iniciarse hacia el siglo IV a.C. y, tras un probable período de recesión desde el momento de la conquista romana hasta época augústea, la producción de sal perdu-



Lám. III. Detalle del depósito nº 1.

rára hasta el siglo VI (Guerrero, V.M., 1987, pp 93-94). La existencia de salinas en esta zona propiciaría la instalación de factorías de salazón en sus inmediaciones, hipótesis que ha sido lanzada ya por V. Guerrero (1987). Sin embargo, lo cierto es que, por el momento, no se ha podido localizar vestigio alguno -si exceptuamos el posible vivero situado entre la playa del puerto y la des Dolç (Mascaró, J.; Aguiló, C., 1970; Orfila, M., 1988 p.233) de este tipo de establecimientos, por más que las inmejorables condiciones de la zona avalan la hipótesis propuesta, tal y como sucede en otras zonas del Mediterráneo occidental.

En las islas Baleares las referencias de las que disponemos en torno a factorías de salazón son casi inexistentes. Únicamente en Ibiza, donde la industria de la sal tenía gran importancia, se cita la existencia de depósitos de salazones en S'Illa Plana³. Por otra parte, Ebusus producirá un envase (P.E.41) (Ramón et alii 1982) que imita la forma Dressel 7/11 de salazones. Aparte de la noticia algo confusa de S'Illa Plana, sólo podemos añadir el hallazgo de un depósito en la villa romana de Sa Mesquida (Sta. Ponça, Calvià, Mallorca) probablemente destinado a salazones.

Dado el carácter temporal de la industria de salazones cabría la posibilidad del aprovechamiento de esas mismas instalaciones para la explotación de otros recursos marinos como es el caso de la fabricación de la púrpura que se extrae del múrex (Tarradell, M.; Ponsich, M., 1965, pp. 101-102). En este sentido, no podemos olvidar la información proporcionada por la *Notitia Dignitatum*, datada

en el año 395, sobre la existencia de una *officina* estatal, dependiente del *Comes Sacrum Largitionum*, para la elaboración de púrpura en las Baleares bajo la responsabilidad de un *procurator baphii insularum Balearum* (Blanes, C. et alii, 1990, p. 46).

En cuanto al encuadre cronológico de este establecimiento, a falta de una excavación, disponemos de algunos materiales recogidos en superficie que aportan algunos datos siempre relativos. Se han recogido algunos fragmentos de TSAD, cerámica de cocina norteafricana, ánforas africanas y cerámica común (Fig. 4).

Entre la TSAD destacan un fragmento de borde y pared de Hayes 99 y otro de Hayes 105 y un asa de lucerna. Para la primera forma Hayes sugirió una datación entre el 510 y el 620 dependiendo de la variante (Hayes, J.W., 1972, p. 155) aunque su cronología inicial ha sido rebajada y aparece ya en algunos contextos datados entre el 440 y el 450 como en la escombrera de la calle Vila-roma, en Tarragona (TED'A, 1989). Las formas Hayes 99 recogidas parecen tratarse de la variante más tardía (560/580 - 620). La datación propuesta para la forma Hayes 105 se encuadra entre finales del siglo VI y siglo VII.

La cerámica de cocina norteafricana está representada por un fragmento de borde de la forma Ostia III, fig. 267, con una cronología amplia que puede llegar incluso a fines del siglo IV inicios del V (Atlante, 1981, p. 218) y otro que puede ser asimilado a la forma Vila-roma 5.59 (TED'A, 1989, fig. 92, pp. 198-199) (fig. 4, nº 5). Otro fragmento de



Lám. IV. Cavidad circular.

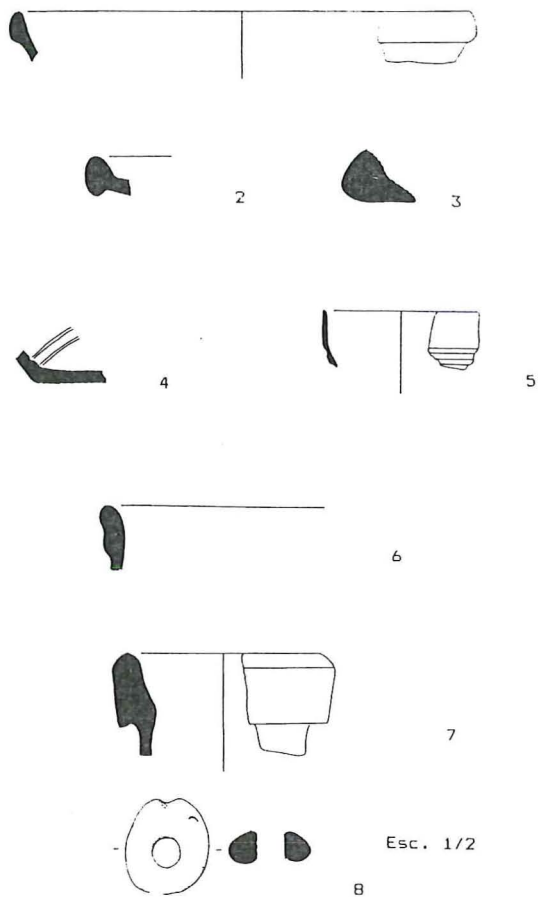


Fig. 4. Materiales procedentes de la zona de los depósitos.

fondo estriado y pared (fig. 4, nº 4) no ha podido ser identificado.

El material anfórico está representado por un fragmento de borde de ánfora africana (fig. 4, nº 7) que hemos asimilado al tipo Keay LXII bien representada en contextos de segunda mitad del siglo V y sobretodo del siglo VI.

En definitiva, el material está indicando una ocupación tardía del lugar, y aunque algunos materiales pueden retrotraerse hasta fechas más antiguas (cerámica de cocina norteafricana, por ejemplo), las formas de TSAD Hayes 99 C y Hayes 105 parecen denotar una cronología entre los siglos VI y VII, aunque estos datos son del todo relativos. Por último cabe destacar que entre el material recogido se encuentra una pesa de red de cerámica (fig. 4, nº 8).

Esta primera aproximación cronológica proporcionaría unas fechas muy tardías para el funcionamiento de esta factoría, al margen de que el inicio

de su actividad pudiera haberse producido en fechas anteriores. La mayoría de las factorías localizadas en el Mediterráneo occidental vieron su producción seriamente afectada por la crisis del siglo III. Muchas de ellas dejaron de funcionar y las que continuaron durante el siglo IV y parte del V (Lixus, por ejemplo) vieron reducida su producción a un ámbito local (Ponsich, M.; Tarradell, M., 1965, p. 117). Por contra, las factorías más septentrionales como la de Santa Pola (Alicante) (Sánchez, M^a.J.; Blasco, E.; Guardiola, A., 1989) y la de Rosas (Girona) (Nolla, J.M^a.; Nieto, F.J., 1982) parecen tener una fecha fundacional del siglo IV, a las que vendría a sumarse ahora la de Cabrera, que aunque no permite demasiadas precisiones cronológicas sí parece revelar un momento tardío de utilización.

En las cercanías de los depósitos se han localizado otros dos núcleos (Camí de Can Feliu y Es Povet) constatados por material cerámico en superficie.

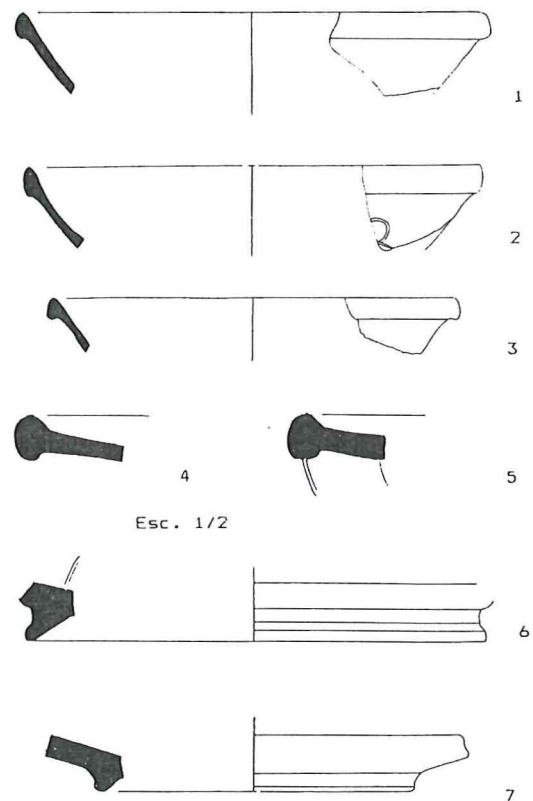


Fig. 5. Fragmentos de TSAD recogidos en Es Povet.

- *Es Povet*. Se han recogido sigillatas africanas D entre las que destacan varios fragmentos de borde y pared de las formas Hayes 99 C, 80B/99 (fig. 5, nº 1, 2, 3), 105 y 89 (fig. 5, nº 4, 5), un fragmento de lucerna (fig. 6, nº 1), y dos fragmentos de base con pie diferenciado que podrían pertenecer a la forma Hayes 104 (fig. 5, nº 6-7). Algunos fragmentos de cerámica común, uno de cerámica romano-ebusitana tardía forma R.E. 0808¹ y un fragmento de pared con decoración incisa de meandros (fig. 6, nº 3 y 4) y un pivote de ánfora, posiblemente de la forma Key LXXII (fig. 6, nº 5) apuntan también hacia una cronología tardía. Un fragmento asimilado a la forma Hayes 3C (fig. 6, nº 2) puede estar indicando una ocupación anterior del lugar, no obstante se observa una importante concentración de material entre los siglos VI y VII.

- *Camí de Can Feliu*. En el camino que va desde el puerto hacia Can Feliu, han podido ser recogidos algunos materiales. Destacan sigillatas africanas (fig. 7 nº 1-10) formas Hayes 99, 80B/99, e incluso algún fragmento podría ser asimilado a la

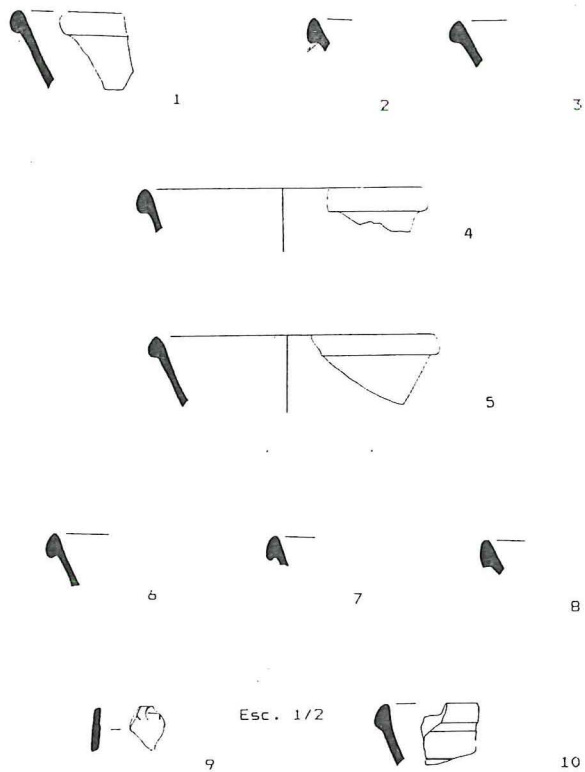


Fig. 7. Fragmentos de TSAD hallados en el camino que conduce a Can Feliu.

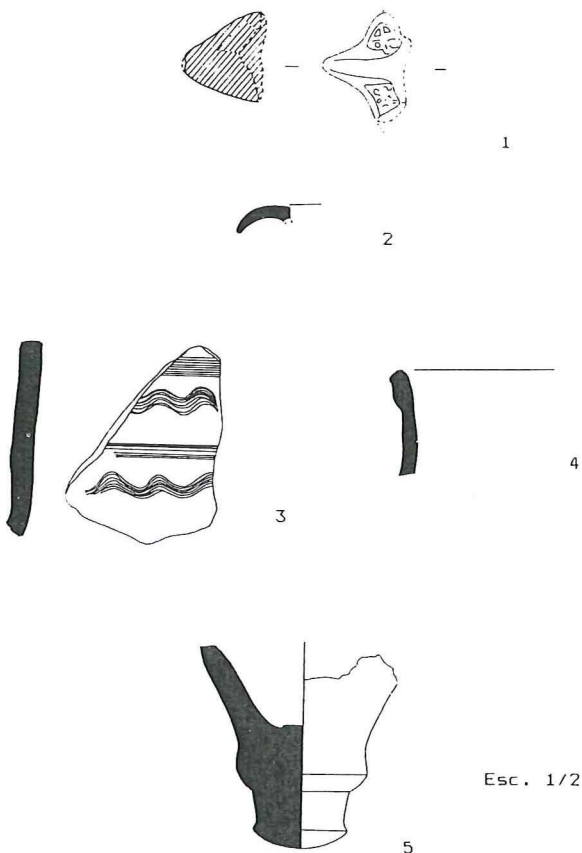


Fig. 6. Materiales recogidos en Es Povet.

forma Hayes 103 B. Dos fragmentos de ánfora (fig. 8), asimilados a los tipos Key LXXII, completan el lote recogido. De nuevo la cronología relativa que podemos avanzar gira en torno a los siglos VI e inicios del VII.

La existencia de estos dos posibles núcleos de población cercanos al yacimiento plantea la lógica relación entre éstos y la zona de depósitos, quizás unos como lugar de habitación y el otro como centro de trabajo. Al mismo tiempo, la cronología de los materiales hallados permitiría plantear una relación entre estos yacimientos situados en el puerto de la isla y el monasterio del que nos hablan las fuentes. Por el momento, los datos apuntan hacia la presencia de un importante núcleo de población en época tardía en la isla de Cabrera, que por el material recogido podría centrarse en época bizantina. Toda esta información deberá ser convenientemente valorada, en un futuro, cuando pueda obtenerse una secuencia estratigráfica en los yacimientos localizados.

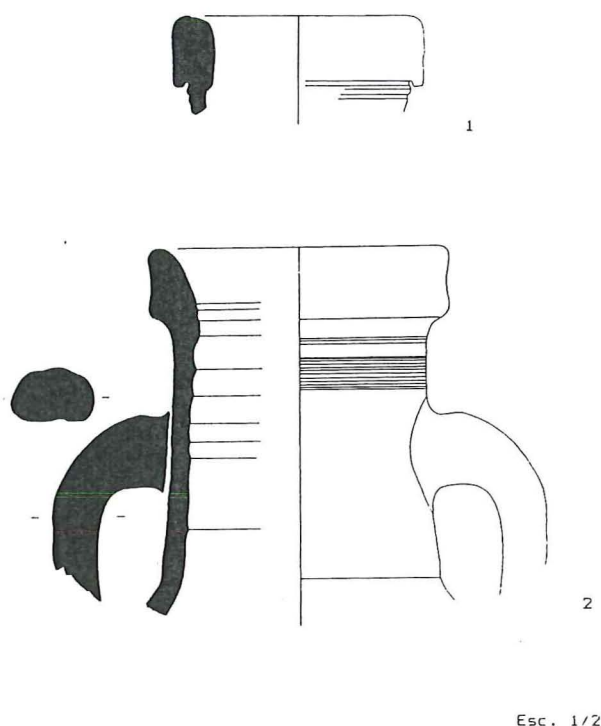


Fig. 8. Material anfórico recogido en el camino hacia Can Feliu.

M.J. HERNANDEZ RAVANALS, *Barcelona*.

M.A. CAU ONTIVEROS, *Universitat de Barcelona*.

M. ORFILA PONS, *Departamento de Prehistoria y Arqueología e Historia Antigua. Facultad de Filosofía y Letras. 18011 Granada*

NOTAS

1. Pueden verse por ejemplo los distintos trabajos publicados por C. Veny (1969-70; 1979; 1980) o de D. Cerdá (1971; 1978) o alguno publicado en común (Veny, C.; Cerdá, D., 1972).
2. Puede verse Guerrero, V.M., 1982. Hasta el momento han sido localizados cinco pecios denominados Cabrera I, Cabrera II, Cabrera III (Guerrero, V.M.; Colls, D.; Mayet, F., 1987) Cabrera IV, Cabrera V (Colls, D.; Domergue, C.; Guerrero, V.M., 1986).
3. Ver Guerrero, V.M., 1987, p.88, envía a Mañá, J.M.; Astruc, M., 1954-55. Lo cierto es que la revisión de la fuente original no se refiere a depósitos de salazones en la Illa Plana.
4. Para este tipo de material ver Ramón, J., 1984; 1986.

BIBLIOGRAFÍA.

- AMENGUAL, J., 1988: Les fonts històriques de les Balears en temps cristians fins als àrabs, en *Les Illes Balears en temps cristians fins als àrabs*, pp. 15-20. Institut Menorquí d'Estudis, Menorca.
- ATLANTE, 1981 = AA.VV.: *Atlante delle forme ceramiche*, I: Ceramica fine romana nel Bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Impero), Roma.
- BLANES, C.; BONET, J.; FONT, A.; ROSSELLO, A.M., 1990: *Les illes a les fonts clàssiques*. Palma de Mallorca.
- CAMPS, J., 1960: Primeros hallazgos arqueológicos en las islas de Cabrera y Conejera, *VII Congreso Nacional de Arqueología*: 188 a 190. Zaragoza.
- CERDA, D., 1971: Economía antigua de Mallorca, en *Historia de Mallorca Vol.I*, coordinada por J. Mascaró Pasarius, Palma de Mallorca.
- CERDA, D., 1978: Una nau cartaginesa a Cabrera, en *Fonaments I*, pp. 89-105. Barcelona.
- COLLS, D.; DOMERGUE, C.; GUERRERO, V.M., 1986: Les lingots de plomb de l'épave romaine Cabrera 5 (Ile de Cabrera, Baléars), en *Archaeonautica* 6.
- FULFORD, M.G. - PEACOCK, D.P.S., 1984: The avenue du president Habib Bourguiba, Salammbô: The pottery and other ceramic objects from the site, *Excavations at Carthage: the British Mission vol.I y II*. Sheffield.
- GUERRERO, V.M.; COLLS, D., 1982: Exploraciones submarinas en la bocana del puerto de Cabrera, en *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana T. XXXIX*. Palma de Mallorca.
- GUERRERO, V.M., 1985: *Indigenisme i colonització púnica a Mallorca*. Ajuntament de Ses Salines, Mallorca.
- GUERRERO, V.M., 1987: *La Colònia de Sant Jordi (Mallorca)*. Estudis d'Arqueologia i Epigrafia. Publicacions del Centre d'Estudis Biel Alomar, Mallorca.
- GUERRERO, V.M.; COLLS, D.; MAYET, F., 1987: Arqueología submarina: El navío romano "Cabrera III", en *Revista de Arqueología* nº 74.
- HAYES, J.W. 1972: *Late roman pottery*. London.
- MASCARÓ PASARIUS, J.; AGUILÓ, C., 1970: Noticias para la carta arqueológica de la comarca de Santanyí, *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana. Tomo XXXIII*, pag. 89 a 120, Palma.
- MAÑÁ, J. M^º.; ASTRUC, M., 1956: Isla Plana (Ibiza), en *Noticiero Arqueológico Hispánico* III-IV, Madrid.
- MARTÍN, G. y SERRÉS, M^º. D., 1970: La factoría pesquera de Punta de l'Arenal (Jávea), en *Trabajos Varios* del S.I.P. nº 38. Valencia.
- NOLLA, J.M; NIETO, F.J.: Una factoría de salató de peix a Roses, en *Fonaments* 3, pp. 187-200, Barcelona.
- ORFILA, M. 1988: La necrópolis de Sa Carrotja y la romanización del Sur de la isla de Mallorca, *British Archaeological Reports*, International Series 397, Oxford.

- ORFILA, M., 1989: Cerámicas de la primera mitad del siglo V d. C, procedentes de la cisterna de Sa Mesquida (Santa Ponça, Mallorca). *VI Convegno l'Africa Romana*, Sassari, pp. 513-533.
- PONSICH, M; TARRADELL, M., 1965: *Garum et industries de anti-ques de salaison dans la Mediterranée Occidental*. París.
- RAMON, J., 1984: *L'asentament rural púnico-romà de ses Païses de Cala d'Hort (Can Sorà) a Sant Josep (Eivissa)*. Ibiza.
- RAMON, J., 1986: *El Baix Imperi i l'època bizantina a les illes Pitiüses*. Conselleria de Cultura. Eivissa.
- RAMON, J.; COSTA, B.; CALAFAT, A.; GARCIA, P.; BONED, F., 1982: Un taller de ceràmica d'època tardo-púnica a Can Rova de Baix (Sant Antoni, Eivissa). *Fonaments* 3. Barcelona.
- SANCHEZ, M^a. J.; BLASCO, E.; GUARDIOLA, A., 1989: Descubrimiento de una factoría bajoimperial de salazón de pescado en Santa Pola (Alicante), *Saguntum* 22, pp. 413-445.
- TED'A, 1989= Taller Escola D'Arqueologia, 1989: *Un abocador del segle V d.C. en el Fòrum Provincial de Tàrraco*, en *Memories d'excavació* 2. Tarragona.
- VENY, C., 1969-70: Diecisiete lingotes de plomo de una nave romana de Ses Salines (Mallorca), en *Ampurias* 31-32. Barcelona.
- VENY, C., 1979: Nuevos materiales de Moro Boti, en *Trabajos de Prehistoria* 36, pp. 466-488. Madrid.
- VENY, C., 1980: Dos lingotes de plomo, procedentes de la isla de Cabrera, en Madrid, en *Trabajos de Prehistoria* 37. Madrid.
- VENY, C. y CERDA, D., 1972: Materiales arqueológicos de dos pecios de la isla de Cabrera (Baleares), en *Trabajos de Prehistoria* 29, pp. 298 - 328. Madrid.